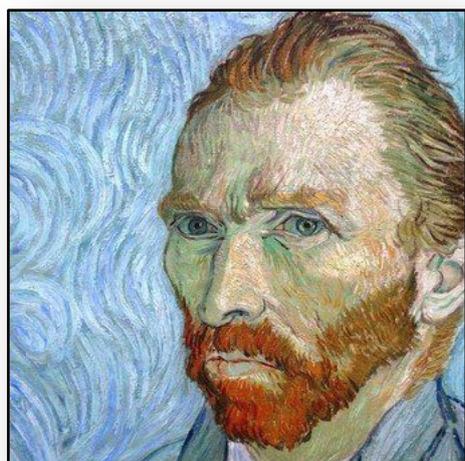


Un “bon vivant”. Adiós al mito de que Van Gogh era pobre y estaba loco.

El recién subastado “Escena de calle en Montmartre” contradice la creencia de que fue un artista “incomprendido” y sin recursos.



Un autorretrato del pintor holandés Vincent Van Gogh, de 1889.

Nacido en familia acomodada de Zundert, Vincent Van Gogh, cuyo cuadro *Escena de calle en Montmartre*, de 1887, acaba de ser subastado por 13 millones de euros, récord francés, corre el riesgo de perder su aura de mito. Porque si 134 años después de aquel cuadro, jamás expuesto hasta ahora (una excepción en manos privadas perteneciente a su serie de Montmartre), parece pintado ayer, es porque Vincent usaba pigmentos impecables. Y los tenía gracias a su hermano Theo, quien también le financiaba cursos, comida y apartamento taller con vistas.

O sea que ni Kirk Douglas (1956) ni Jacques Dutronc (1991): el buen Vicent, como Theo, tenía trazado un destino cómodo. Y si en marzo de 1886, decidido a ser pintor, Van Gogh se desvía ligeramente, cae en los brazos de su hermano Theo, director de la sucursal parisina del marchante Goupil y luego gerente de Bousot, Valadon & Cie, paraíso de material para pintores.

Nada de patio de vecindad como el Bateau Lavoisier en el que, dos décadas más tarde Picasso pasará frío. En mayo, Theo alquila un gran piso en el edificio

de cuatro plantas del 54 Rue Lepic que hoy, casi siglo y medio después, luce fachada impecable y placa conmemorativa.



"Escena de calle en Montmartre", de 1887, acaba de ser subastado por 13 millones de euros.

"Vivimos juntos para que mi hermano Vincent, que estudia la pintura, disponga de habitación y taller. Y con vistas sobre todo París", escribe Theo a una amiga, el 10 de julio de 1887. Aquellas vistas daban, según Theo "para pintar mil cuadros". A pesar de que su estilo solo se afianza en esa primavera de 1887 de Escena de calle en Montmartre y que su vida concluye el 29 de julio de 1890, Vincent le hará caso: 800 óleos y mil dibujos serán su herencia.

Cómo se hizo pintor

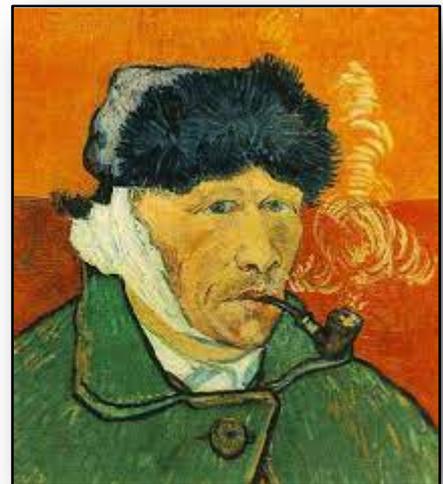
¿El pintor nace? Van Gogh se hizo: estudios sistemáticos y curiosidad sin límites le permiten, en pocos meses, asomarse al impresionismo, el puntillismo, el simbolismo, el japonésismo, gracias además a que sus líderes son clientes de Theo. La beca fraterna financia estudios, los mejores pigmentos, telas y bastidores.

Vida fácil y divertida. ¿Theo expone "el grupo del gran bulevar", de Sisley, Degas, Pissarro...? Van Gogh se inventa el grupo del petit bulevar, para mostrar obra suya y de sus amigos –Toulouse-Lautrec, Gauguin, Emile Bernard–, en las paredes del Café Tambourin, del bulevar de Clichy. Fácil: Agostina Segatori, la propietaria, es su novia.

Por entonces, hace apenas un cuarto de siglo que Montmartre –escenario sangriento de la represión de los comuneros– fue integrado a París. Pero si su parte baja, con bares, cabarets y espectáculos, es ya un agitado núcleo urbano, el alto Montmartre, el de la Rue Lepic, limita con el campo.

Y, detalle deslumbrante para el holandés, está lleno de molinos. Que no muelen: reunidos en un complejo de chiringuitos, discotecas, cafés y tío vivos, son imán de parisinos. Sobre todo uno de ellos, el de la Galette, que Van Gogh pinta más de veinte veces, como lo hicieron y lo harán de Renoir y Corot a Monet y Picasso. Porque allí bebían, discutían, ligaban.

Van Gogh llegó con una paleta sombría, inspirada en la pintura flamenca. Montmartre le descubre color y modernidad. Del cuadro subastado, Aurélie Vandervoorde, directora y martillo en Sotheby's, segunda casa de subastas mundial, pudo establecer que desde 1920 estaba en la misma casa donde fue inspeccionado un siglo después por la experta Claudia Mercier, de Mirabaud-Mercier, luego autenticado por el Museo Van Gogh de Amsterdam.



"Autorretrato con la oreja cortada", de Vincent Van Gogh.

Los mitos "vangoghianos"

Otro mito que se derrumba, el de que no había coleccionistas en Francia. Lo desmiente Mercier: *"Entre 1915 y 1930 se formaron numerosas colecciones privadas, dispersadas primero por el crack de 1929, luego por Goering y la expropiación a judíos"*.

Escena de calle en Montmartre “*es una obra fundamental porque en esa primavera de 1887 Van Gogh domina ya su paleta*”, según Martin Bailey, autor de cuatro libros sobre los periodos franceses del pintor.

De aquel año es el autorretrato que cuelga hoy en Orsay: Van Gogh tiene el aspecto de lo que es, un señor burgués bien alimentado. Pero aquel año, su amigo Toulouse-Lautrec le descubre otro café, el de la Mère Bataille, en la Rue des Abesses. Y allí, “*el hada verde*”, la absenta, moda mortífera de la década, por esa Artemisia absinthium, planta tóxica capaz de producir alucinaciones, desvanecimientos y trastornos auditivos. Es decir, lo que sufrirá un año después el pintor holandés, devenido bohemio provenzal.

En cualquier caso, hasta que deja Montmartre, y su vida confortable, en febrero de 1888, Van Gogh no ha sufrido aún esos desvanecimientos intempestivos que le acosarán en Arles.

¿Otro mito: la automutilación? En el 2014, en la exposición de Orsay que comparó la obra y la vida de dos “*suicidados por la sociedad*”, Artaud y Van Gogh, circuló la teoría de que la oreja de Vincent la cortó de un sablazo Gauguin, esgrimista y maestro de armas civil, con quien compartía domicilio en Arles. Sospechoso: el mismo día de la amputación Gauguin dejó Arles sin llevarse siquiera su material de pintor.



La tumba del pintor holandés Vincent van Gogh en el cementerio de Auvers-sur-Oise en París.

¿Y si el suicidio fuera solo un intento de Van Gogh de cubrir a esos dos hermanos adolescentes, los Secrétan, Gaston y René, que jugaban con un arma y lo habrían herido, el 27 de julio de 1890, en Auvers-sur-Oise, a las puertas de París?

Claro que con una herencia tan cuantiosa, y sin los campos alucinados, el amarillo intenso, la oreja, el suicidio, ¿habría habido fenómeno Van Gogh?

Acaso más valga no tocarlo. El mito vende bien: en el 2017 su *Labour dans un champ*, de 1889 arrancó en Christie's Nueva York 69 millones de euros.

¿Cómo explicar entonces los “apenas” 13 millones de euros por *Escena de calle en Montmartre*, pintado un año antes, si no es porque recuerda que la bohemia, la miseria, son solo un accidente de año y medio en los 37 de vida del buen burgués de Zundert?